



**Bijlage VWO**

**2019**

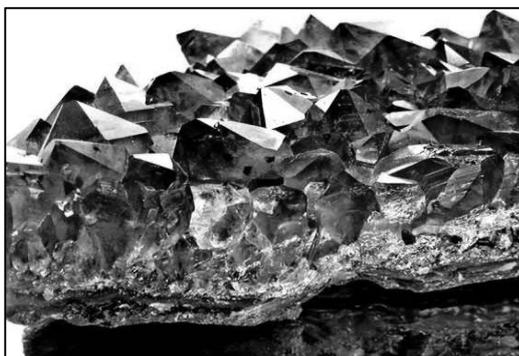
tijdvak 1  
donderdag 23 mei  
07.30 - 10.00 uur

**Spaans**

Tekstboekje

## Texto 1 Palabra del día

---



### Amatista

La amatista, también conocida como cuarzo violeta o cuarzo lila, es la variedad más apreciada de los cristales. Las piedras más perfectas se tallan para joyería, y el resto se utiliza en la confección de objetos de arte.

Es, junto con el diamante, el rubí, el zafiro y la esmeralda, una de las piedras preciosas más apreciadas, al punto que algunas amatistas ornan la corona británica. La intensidad de su color violeta varía según la cantidad de hierro que contenga. Como es muy sensible al calor, al ser sometida a altas temperaturas, adopta un color amarillo (a 450°C) o anaranjado fuerte (a 500°C).

Los griegos la consideraban un remedio contra la embriaguez, tal vez debido a su color vino; de ahí, su nombre *amethystós* ('sobrio, no embriagado'), derivado de *methein* ('estar borracho').

Según un antiguo mito helénico, Dionisio se había enamorado de una ninfa, por lo que Diana, celosa, convirtió a la bella joven en un cristal. El amante, transido de dolor, derramó sus lágrimas sobre la piedra, que hicieron que adquiriera su color característico.

Otro mito narra que Rhea le regaló la amatista a Dionisio para librarlo de la locura temporaria del vino. Debido a esa tonalidad, que con frecuencia se acerca a la púrpura de los hábitos episcopales, la amatista se conoce en francés (*améthyste*) como 'piedra de obispo'.

*Libro: La fascinante historia de las palabras, Ricardo Sosa*

[www.elcastellano.org/palabra.html](http://www.elcastellano.org/palabra.html)

### Campo de Polo

Las noticias periodísticas sobre la existencia de un proyecto inmobiliario a ser desarrollado en una parte del Campo de Polo de Palermo, que consistiría en la construcción de cuatro torres de departamentos, generan naturalmente algunas reflexiones. Todos los proyectos que constituyan inversiones genuinas y que generen una mayor actividad económica y, en este caso, una mayor oferta habitacional, son siempre bienvenidos y necesarios. Por otra parte, sabemos que nuestra ciudad posee espacios verdes, pero que no alcanzan a un número suficiente si se considera la población que reside en la CABA, o si se comparan esos espacios verdes con los existentes en otras capitales.

Frente al mencionado proyecto, nos encontramos con dos aspectos que entran en colisión: el bienestar presente de una mayor actividad

económica versus el bienestar futuro de una mejora ambiental. El primero es concreto y palpable y el otro se manifiesta de una manera lenta e imperceptible. Afortunadamente, ya nadie discute mundialmente la necesidad de proteger el planeta, y por ello, nuestra ciudad no debe dudar y debe orientarse firmemente a la protección del medio ambiente y, en este caso, al mantenimiento y la ampliación de las áreas verdes y no su disminución, por más mínima que esta pérdida parezca.



*Leopoldo B. Grillo, La Nación, opinión, agosto de 2016*

## Texto 3 Ben Okri y las olvidadas raíces africanas

1 Al escritor nigeriano Ben Okri, le han llamado ‘el Gabriel García Márquez africano’, pero, en al menos un sentido, él siempre ha rechazado las comparaciones con el Nobel colombiano. “Alguna gente dice que lo que hago es realismo mágico, pero creo que es un gran malentendido,” le dice a BBC Mundo el más joven ganador del Man Booker Prize. “Lo único que indica es que no han visto la realidad de la que viene mi escritura,” explica. El nigeriano se apresura a aclarar que eso no debe ser entendido como una crítica a Gabo o al movimiento literario que durante mucho tiempo dominó la literatura latinoamericana, a los que dice apreciar profundamente y en los que incluso cree detectar influencias africanas. “Pero creo que esa etiqueta no refleja adecuadamente lo difícil que fue para mí encontrar la forma adecuada de contar las historias de mi tierra, que fue dándole voz a los espíritus,” argumenta el novelista.



2 Las novelas más conocidas de Okri, de hecho, son las que cuentan la historia de Azaro, un *abiku* – como se conoce en lengua yoruba al espíritu de los niños que mueren antes de alcanzar la pubertad – que vive a medio camino entre el mundo real y el de los espíritus. Y en ‘El camino hambriento’, ‘Canciones del encantamiento’ y ‘Riquezas infinitas’, Okri sigue sus aventuras en medio de los conflictos políticos y sociales de un país africano muy parecido a su Nigeria natal, en una combinación de dimensiones que ayuda a entender la etiqueta de ‘realismo mágico’. “Los africanos tenemos una relación muy compleja con el tiempo. Y eso impacta profundamente en nuestra forma de percibir la realidad y de contar historias,” le explica a BBC Mundo. Dice que encontrar un lenguaje por el que todo eso se pudiera filtrar naturalmente en su escritura le tomó muchísimo tiempo. “De hecho, requirió abrazar la literatura de todo el mundo, de Don Quijote a Mark Twain, de Amos Tutuola (el escritor nigeriano) a la literatura de los Andes,” afirma. “Pero refleja una forma de percibir la realidad que es profundamente africana,” insiste.

3 ¿No es entonces posible que la principal influencia se haya dado en sentido inverso? ¿Es acaso casual que entre los principales exponentes del realismo mágico abunden los autores originarios de un Caribe lleno de influencias africanas, como el cubano Alejo Carpentier y el propio García Márquez? Okri no se atreve a afirmar que sin África tal vez nunca hubiera habido realismo mágico. Pero sí cree que entre los dos hay una conexión que aún no se ha explorado lo suficiente, a pesar de que fue destacada por el

mismo Gabo luego de un viaje a Angola realizado en 1978. “En América Latina se nos ha enseñado que somos españoles. Es cierto, en parte, pero en aquel viaje a Angola descubrí que también éramos africanos,” contó, por ejemplo, el Nobel colombiano en el libro ‘El olor de la guayaba’. “Yo esperaba encontrarme en un mundo extraño, y desde el momento en que puse los pies allí, me encontré de pronto en el mundo de mi infancia, de costumbres y cosas que yo había olvidado. Volví a tener, inclusive, las pesadillas que tenía en mi niñez.” Y el gran escritor colombiano también describió la forma de entender la realidad propia del Caribe – que alimenta su obra – como una mezcla de “la imaginación desbordada de los esclavos negros africanos con la de los nativos precolombinos y luego con la fantasía de los andaluces y el culto de los gallegos por lo sobrenatural.”

- 4 Para Okri, sin embargo, en la percepción del realismo mágico se ha producido una dislocación hacia su lado europeo que no ha permitido entender adecuadamente sus raíces africanas. “A Occidente se le ha vendido como un brazo europeo del espíritu latinoamericano,” le dice a BBC Mundo. “Y yo sé que el mismo García Márquez habló más de su deuda con gente como Kafka, o con El Quijote. Pero en una lectura de Don Quijote, uno no encuentra esa dislocación de la realidad, esa forma liminal de reflejar la realidad de la que depende el realismo mágico. Y eso tampoco está en Kafka,” explica. “De hecho, no tiene precedentes en la literatura occidental. Así que obviamente hay algo que originó uno de los elementos del realismo mágico que se ha olvidado, una clave que está desaparecida.”
- 5 Okri también se apresura a apuntar que el sentido del realismo mágico tampoco está muy presente en la literatura africana: “Ni siquiera en Tutuola, quien cuenta la historia de un viaje al mundo de los muertos,” dice. “El realismo mágico no se puede separar de la historia de América Latina,” puntualiza. “Y una parte de esa historia es definitivamente europea.”
- 6 “Pero hay otra parte que no se ha reconocido adecuadamente,” resume, lamentando la promesa incumplida de un diálogo más profundo y constante con su continente. Efectivamente, para Okri, “antes había más solidaridad entre América Latina y África, por causa de nuestra historia, que tiene muchas similitudes, por lo que el mundo nos ha hecho, por la necesidad que tenemos de transfigurar las depredaciones de nuestra historia en algo especial y la gran responsabilidad de aumentar la presencia de justicia en la vida de nuestra gente. Pero los escritores latinoamericanos, por ejemplo, no leen a los escritores africanos, lo que es muy, pero muy triste. Y aunque los escritores africanos sí leen a los latinoamericanos, generalmente buscan sus referentes en Europa o EEUU,” dice Okri.

---

*Arturo Wallace, BBC Mundo, enero de 2017*

## Texto 4 La chica que pasa su vida disfrazada de varón



1 “No tengo otra opción,” dice Sitara Wafadar. La chica de 18 años es la mayor de cinco hermanas en una familia del este de Afganistán, donde aún prevalece una antigua costumbre, denominada *bacha posh*. El vocablo *darí* significa ‘vestida como niño’ y se usa cuando los padres que no tuvieron varones eligen a una de sus hijas para ser el hijo que nunca tuvieron. “Desde que nací he usado ropa de niño y he estado trabajando con mi padre en una fábrica de ladrillos. Me han obligado a hacer ladrillos,” dice Sitara con melancolía. “También quiero ser una niña en mi familia, pero no tengo otra opción, ya que tengo que apoyar a mi anciano padre. Mi madre está débil y somos cinco hermanas,” explica la joven en una entrevista con la agencia AFP. Aunque por su edad ya podría liberarse de la costumbre *bacha posh*, Sitara dice que prefiere mantener el rol del hijo varón para evitar que una de sus hermanas menores sea obligada a hacerlo.

2 En un país patriarcal como Afganistán, las mujeres normalmente son confinadas al hogar en

las regiones más conservadoras. Sitara vive con su familia en un pueblo de la provincia de Nangarharen, en el este del país. El sostén familiar es una fábrica de ladrillos en la que Sitara trabaja desde que tenía 8 años. Dada la avanzada edad de su padre, la joven tiene que redoblar sus esfuerzos para llevar ingresos a la casa.

3 La mujer utiliza un pantalón, una camisa y sandalias como las que usan los hombres en su lugar de trabajo. Se cubre el cabello para esconderlo y finge tener voz grave cuando tiene que hablar con otros en la calle. “Cuando voy a trabajar, la mayoría no se da cuenta de que soy una chica,” dice Sitara. “Si se dieran cuenta de que una joven de 18 años está trabajando desde la mañana hasta la noche en una fábrica de ladrillos, entonces tendría muchos problemas. Incluso podría ser secuestrada,” explica.

4 Aunque siempre ha anhelado tener el cabello largo, reprime su deseo por las obligaciones con sus padres y sus hermanas. “Nunca pienso que soy una chica,” dice Sitara a la agencia AFP. En la fábrica de ladrillos, Sitara hace 500 piezas al día por 160 afganis (cerca de US\$2) desde las siete de la mañana hasta las cinco de la tarde, seis días a la semana. “No me avergüenzo de lo que estoy haciendo, pero la gente de mi edad me dice ‘has llegado a la pubertad y

ahora no tienes que trabajar en la fábrica de ladrillos’,” comenta Sitara. Y es que la costumbre *bacha posh* indica que cuando una hija llega a la adolescencia, tiene la libertad de vestirse como mujer y seguir su vida.

5 “Pero, ¿qué hago? No tengo otra opción,” lamenta Sitara, pues la familia también está endeudada por el tratamiento de diabetes para su madre. “No tengo otra opción que pedirle a Sitara que traiga comida, que me lleve al médico y haga trabajo para la casa, ya que mi esposo es viejo,” dice su madre Fátima.

6 La tradición del *bacha posh* suele aplicarse en zonas particularmente conservadoras de Afganistán, explica en declaraciones a AFP el profesor de sociología Baryalai Fetrat, de la Universidad de Kabul. Aunque es una imposi-

ción, también hay mujeres que practican el cambio de género por voluntad propia. Algunas chicas se hacen pasar por hombres para disfrutar de la libertad en las calles que les es negada. Sin embargo, Sitara no quiere que las otras mujeres de su familia tengan que pasar por lo mismo. “Haré el trabajo duro porque no quiero que mi hermana menor se vista como un chico y trabaje en la fábrica,” dice Sitara.

7 Pero aún queda mucho trabajo por hacer. La familia debe 25.000 afganis (unos US\$350) al dueño de la fábrica de ladrillos en la que trabaja con su padre. Además, tienen que pagar los gastos médicos de su madre. “Toda la responsabilidad está en mis hombros y los de Sitara; tenemos que proveer a la familia y devolver los préstamos,” dice el padre de la joven.

---

*BBCMundo, mayo de 2018*

## Texto 5 La razón por qué los españoles comen tan tarde

---

- 1 Son las 10 de la noche en el barrio de La Latina, en Madrid, una de las zonas más antiguas de la capital de España, y las calles empedradas vibran con los sonidos de la gente disfrutando platos típicos. Los restaurantes están atestados a una hora en la que, en la mayoría de los países, los cocineros ya estarían pensando en colgar sus delantales para irse a casa. Aunque a los visitantes les pueda parecer que comer tan tarde obedece a la relajada actitud mediterránea del país, la verdadera razón es un poco más peculiar. Es que los españoles viven en el huso horario incorrecto, y lo han estado haciendo por más de 70 años.
- 2 España debería estar en el horario de Greenwich (GMT). En realidad, el país tiene la hora central europea (CET), lo que significa que está sincronizado con el país de Serbia, a más de 2.500 kilómetros al este de Madrid. ¿Por qué entonces los españoles están detrás de su zona horaria geográfica? En 1940, el general Francisco Franco modificó el huso horario español, adelantando los relojes una hora en solidaridad con la Alemania nazi. Para una población que, para entonces, sufría la profunda devastación de la Guerra Civil Española, protestar por el cambio no era algo que siquiera les pasara por la mente. Los españoles continuaron comiendo a la misma hora, pero debido a que los relojes habían cambiado, sus almuerzos de la una pasaron a ser a las dos y, repentinamente, sus cenas de las ocho pasaron a ser a las nueve. Después de la Segunda Guerra Mundial, los relojes nunca volvieron al horario original.
- 3 Sin embargo, en 2016, el presidente del gobierno español, Mariano Rajoy, anunció que se estaba trabajando en un plan que contemplaría introducir un nuevo horario laboral con las seis como fin de la jornada, en vez de las ocho. Un elemento del proyecto incluía evaluar la posibilidad de cambiar el huso horario de España de CET a GMT, algo que desencadenó un acalorado debate por todo el país. Estar 60 minutos detrás de la zona horaria correcta significa que el sol sale y se pone más tarde, obsequiando a España gloriosas largas tardes de verano y puestas de sol a las diez. Para quienes dirigen los centros turísticos, esa luz solar adicional es un gran atractivo para los visitantes.
- 4 Vivir en el huso horario equivocado ha traído consigo una privación del sueño y una reducción de la productividad. La jornada normal de trabajo comienza a las nueve y, después de un descanso para almorzar entre dos y cuatro, los empleados vuelven a sus labores hasta aproximadamente las ocho. Mientras tanto, en la región noroccidental de Galicia, el sol no sale en invierno hasta las nueve, con lo cual los residentes comienzan su día en plena oscuridad. Si se cambian los husos horarios, el sol saldría una hora

más temprano y uno se despertaría más naturalmente, los horarios de la comida serían una hora antes y se dormiría una hora extra.

- 5 Por costumbre, los españoles han sobrellevado sus traspasos tomándose una pausa a media mañana para un café y un descanso de almuerzo de dos horas: una de las más famosas 'tradiciones' del país: la siesta.



Cambiar la jornada laboral sería una amenaza para la siesta. De hecho, los negocios en muchas de las principales ciudades del país y centros turísticos se mantienen abiertos durante el descanso de almuerzo para atender a los turistas.

- 6 Para la economista Nuria Chinchilla, experta en conciliación profesional, familiar y personal del Instituto de Estudios Superiores de la Empresa en Barcelona, la calidad de vida de los españoles es un asunto más urgente que mantener una o dos horas de luz en la tarde para los turistas. "Vivimos en un *jet lag* constante," dice Chinchilla. "El turismo siempre seguirá ahí y a los turistas no les importa. El número de horas de luz será el mismo, ya sea con una hora extra en la mañana o en la tarde."

---

*Por Jessica Jones, BBC Travel, 2017*

## Texto 6 El dolor de amar a perros viejitos

---

Son las dos de la mañana y acaba de comenzar a llover. Es apenas una llovizna, sin amenaza de vientos fuertes ni relámpagos. Lo sé sin haberme levantado de la cama para asomarme a la oscuridad de la noche ni ponerme los lentes para ver el clima en mi teléfono. Conozco los hechos de esta realidad meteorológica sin siquiera abrir los ojos porque hay un enorme perro con halitosis parado junto a mi cama, jadeando.

Las noches de tormenta, mi marido se levanta a darle su dosis de Xanax. Una vez que logra que Clark la trague, nos quedamos acostados durante una hora en la oscuridad, sin dormir, mientras el perro se tambalea por la casa en un estado de (...24...) narcotizada. Al final, el tranquilizante humano vence a la desesperación canina y todos volvemos a dormir.

Hace treinta años, mi esposo quería poner un límite a las facturas por gastos veterinarios en las que pudiéramos incurrir a causa del gato que acababa de adquirir con el matrimonio. Dijo: “Si el gato necesita algo que cueste más de 100 dólares, yo digo que optemos por la inyección de 40 dólares y nos busquemos otro gato.” Era mi gato, así que mi voto contó más que el suyo y el gato vivió hasta bien entrada la ancianidad. Sin embargo, en defensa de mi marido, debo decir que creció en un pequeño pueblo del sur de Estados Unidos, donde la gente compasiva salía al patio y le disparaba a un animal si este estaba sufriendo. A mi marido le habría parecido (...25...) creer que treinta años más tarde estaría corriendo por toda la casa en ropa interior, tratando de atrapar en la oscuridad a un perro anciano de más de treinta kilogramos para hacer que se tragara una pastilla.

Clark también es sordo y sufre de artritis reumatoide. Hasta ahora hemos podido aliviar su dolor con medicamentos, pero en su (...26...) del año pasado, cuando cumplió 13 años, el veterinario nos dio noticias desalentadoras. “Llegará el día en que Clark no pueda levantarse y, cuando eso ocurra, será momento de dejarlo ir,” comentó.

La sola idea resulta impensable. Clark ha sido el guardián de nuestra familia y ha logrado que militantes políticos en campaña o fanáticos religiosos por igual lo piensen dos veces antes de tocar la puerta. Fue el perro de la infancia de nuestros hijos, la almohada sobre la que se recostaban durante las (...27...) del sábado por la mañana, el que les devolvía la seguridad después de un examen difícil o el ataque de un compañero acosador, y más adelante, de un corazón roto.

A sus 14 años, no es el perro más viejo de nuestra casa. También cuidamos a Emma, la anciana perra salchicha de mi fallecida madre, quien dio a mi afligida



madre un motivo para (...28...) la cama todas las mañanas tras la muerte de mi padre. Emma ha sobrevivido incontables viajes a la sala de urgencias veterinarias, porque es la ladrona de comida más consumada que su astuta raza haya dado a luz. Una vez arrastró casi medio kilo de bombones de chocolate amargo debajo de la cama de huéspedes y se lo comió antes de que alguno de nosotros se diera cuenta de que había una solitaria (...29...) en medio de la habitación y se preguntara de dónde había salido. Hurgando en las bolsas de nuestros invitados, ha consumido paquetes enteros de chicle, bolsas de Tums polvorizadas y, en una ocasión, una bolsa resellable llena de medicamentos controlados.

No hay espacio suficiente para contar sobre esa vez en la que Emma se comió una charola de veneno para ratas en una cabaña de pesca rentada en el lago Kentucky, pero la historia incluye un viaje (...30...) en busca de alguna tienda que pudiera vender peróxido de hidrógeno. No tienen idea del auténtico valor de la comunidad humana si nunca han vertido peróxido de oxígeno por la garganta de un perro en el estacionamiento de una tienda con seis personas de la región rural dándoles consejos. Permítanme decirles que la gente del campo sabe bien qué hacer cuando un perro ingiere veneno para ratas.

Ahora Clark está bajo los cuidados de un joven veterinario para enfermos terminales. Entiende que es viejo, débil y vulnerable y es difícil dejarlo solo con sus temores ahora. Algunas veces lo observo desde la habitación contigua cuando mi marido sale de la casa, y Clark piensa que lo han (...31...). De pie junto a la puerta, se dobla, bajando sus cuartos traseros gradualmente, poco a poco, hasta que sus caderas adoloridas tocan el suelo. Después desliza sus patas delanteras en cámara lenta, y por fin logra echarse.



En lo más profundo de su garganta comienza a formarse un gemido, mucho más grave que el llanto y más agudo que un quejido, que crece. Echa la cabeza hacia atrás y cierra los ojos. El gemido escapa de su hocico acompañado de varios sonidos (...32...), y va haciéndose cada vez más fuerte hasta que se transforma en aullido. Es el sonido que hacía en su juventud cuando escuchaba el ruido de una sirena en la avenida al extremo de nuestro barrio, pero ahora su oído ya no da para tanto.

---

*Por Margaret Renkl, The New York Times, febrero de 2018*

## Texto 7 Mafalda



## Texto 8 Sin mujeres se para el mundo

*Organizaciones feministas de toda España llaman por primera vez a una huelga contra la discriminación de género el 8 de marzo.*

- 1 Que se pare el mundo. O, al menos, que se vea que, sin el trabajo, el consumo y los cuidados de las mujeres es un mundo completamente distinto. Ese es el objetivo de la movilización de este año por el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo. Una jornada en la que, por primera vez, las organizaciones feministas españolas han convocado a las mujeres a una huelga general – respaldada por algunos sindicatos; otros han convocado paros parciales – que culminará en manifestaciones en distintas ciudades del país. Las marchas se prevén históricas en un tiempo de resaca del movimiento contra el acoso sexual (#MeToo), que, aunque no ha terminado de prender en España, ha logrado unir a miles de mujeres y visibilizar la raíz del problema: la discriminación de la mitad de la sociedad. Como aperitivo, las organizaciones feministas han convocado un conjunto de actos y concentraciones para calentar el 8 de marzo, desde asambleas informativas, hasta una actividad de piquetes informativos en bicicleta.



- 2 Cada 40 minutos una mujer pone una denuncia por violencia de género en España. En este país, se reporta una violación sexual cada tres días. Estos son los resultados más graves de una desigualdad que está en todos los campos de la vida: ellas hacen el 70% de las labores domésticas y dedican 2,5 horas más al día a este tipo de actividad, según el instituto de análisis Fedea. Las mujeres cobran entre un 21% y un 23% menos por un trabajo de igual valor. Además, a ellas les cuesta más romper ese techo de cristal que no les deja acceder a las posiciones de responsabilidad.
- 3 “El objetivo de la movilización es mostrar la importancia del papel central que jugamos las mujeres para la sociedad, para los hogares, para el funcionamiento de las ciudades. Por eso se ha convocado una huelga feminista. Y es una huelga que tiene una concreción de aspectos económicos y laborales, pero que es sobre todo social, porque los motivos que nos llevan a convocarla tienen mucho que ver con cómo se nos trata de manera desigual en esta sociedad,” apunta Justa Montero, feminista histórica y miembro de la Comisión 8-M. “Hay un millón de motivos para hacer huelga y para salir a la calle: las violencias machistas que sufrimos, las discriminaciones en el ámbito laboral, la no corresponsabilidad de los hombres en las tareas domésticas, las consecuencias para las mujeres de los recortes en los servicios básicos, que no se nos reconozca el derecho a decidir sobre nuestro propio cuerpo,” añade Montero.
- 4 La movilización está inspirada en el llamado ‘día libre de las mujeres’ de Islandia de 1975, en el que el 90% de la población femenina de la isla dejó de trabajar y salió a la calle para manifestarse por la igualdad. Fue un día histórico en el que el país se paralizó. Literalmente. Las islandesas ocupaban entonces apenas el 5% de los escaños del Parlamento. Cinco años después, una mujer, Vigdis Finnbogadóttir, fue elegida presidenta del país.
- 5 En España el propósito es el mismo. O al menos, que en los centros de trabajo, las aulas, las tiendas y los cafés se vean claramente los huecos vacíos que dejan las mujeres. “Desde hace meses las organizaciones hemos preparado un buen número de actividades informativas, lúdicas y reivindicativas para que el Día Internacional de la Mujer no quede solo en una jornada,” explica María Álvarez, miembro también de la Comisión 8-M.
- 6 Desde Ciudad Real a León o Ponferrada, todas las ciudades de España han convocado acciones. El lunes en Valladolid, hay prevista una gran asamblea numerosa con cena ‘de traje’ en la que todos pueden llevar alimentos y bebidas para compartir; una jornada informativa y de preparación para el Día Internacional de la Mujer que se va a repetir en otros puntos de España. En Cartagena hay un mercadillo. En Madrid, donde se prevé la manifestación más multitudinaria, el 6 de marzo las Coristas Feministas han convocado un concierto por la igualdad con canciones que llaman a la huelga. El miércoles 7 a medianoche, habrá caceroladas en distintos puntos de España:

ruido para inaugurar la jornada reivindicativa. Además, en Madrid hay previstos distintos puntos de ludotecas para los niños.

- 7 Las organizaciones se oponen a que la huelga sea exclusivamente femenina – no así los sindicatos. “Los hombres tienen una labor importantísima: primero para respetar y segundo para velar porque las mujeres podamos hacer la huelga, que cubran los servicios mínimos, sobre todo en los cuidados,” dice Montero.
- 8 El lema y el objetivo es común. Como también lo es la discriminación y la desigualdad por razón de género que sufren todas las mujeres: desde una limpiadora de hotel a una científica; las migrantes, las jóvenes, las mujeres trans. Pero un gran número de mujeres de distintos sectores se están movilizándolo para poner el foco también en su particular situación: desde las artistas a las científicas, las estudiantes o las comunicadoras, que han redactado un manifiesto suscrito ya por más de 5.300 profesionales (entre ellas unas 80 periodistas de este diario). El texto lo han firmado, por ejemplo, varias periodistas y presentadores de televisión.
- 9 España es el único país que, por ahora, ha convocado una huelga formal de 24 horas. Sin embargo, en 170 países hay convocadas ausencias simbólicas y también paros regulares pero parciales para el jueves 8 de marzo. Además, la semana que precede al Día Internacional de la Mujer, distintas instituciones han emprendido acciones para denunciar la desigualdad, como la falta de presencia de mujeres en las mesas de debate y conferencias. Una decena de instituciones ha firmado ya una iniciativa de la Oficina del Parlamento Europeo en España para comprometerse a medir el porcentaje de mujeres que han participado ‘como expertas o ponentes’ en todas sus conferencias, mesas redondas o debates.

---

*Por María R. Sahuquillo, El País, marzo de 2018*

**GRAZNIDO**, m. Voz del cuervo, grajo, ganso y otras aves. || fig. Canto desigual que disuena al oído.

**GREBA**, f. Pieza de la armadura que cubría desde la rodilla hasta la garganta del pie.

**GRECA**, f. Adorno formado por una faja que, volviéndose varias veces en ángulos rectos, forma como una cadena.

**GRECISMO**, m. Helenismo.

**GRECIZANTE**, p. a. de grecizar. Que greciza.

**GRECIZAR**, v. tr. Dar forma grega a voces de otro idioma. || v. intr. Usar afectadamente locuciones griegas. [personas, ú. t. c. s.]

**GRECO, CA**, adj. Griego. Apl. a

**GRECOLATINO, NA**, adj. Escrito en griego y en latín, o que se refiere a entrambos idiomas.

**GRECORROMANO, NA**, adj. Perteneciente a griegos y romanos, o que se compone de elementos propios de uno y otro pueblo.

**GREDA**, f. Arcilla arenosa, que sirve para desengrasar paños y quitar manchas.

**GREDAL**, adj. Dícese de la tierra que tiene greda. || m. Terreno abundante en greda.

**GREDOSO, SA**, adj. Perteneciente a la greda o que tiene sus cualidades.

**GREFIER**, m. Oficial que asistió a las ceremonias de toma del collar del Toisón de Oro.

**GREGAL**, (del lat. *græcālis*, de *græcus*, griego). m. Viento que viene de entre levante y tramontana.

**GREGAL**, (del lat. *gregālis*, de *grex*, *gregem*, rebaño). adj. Que anda junto con otros de su especie.

**GREGARIO, RIA**, adj. Que está en compañía de otros sin distinción. || fig. Dícese del que sigue servilmente las ideas ajenas.

**GREGARISMO**, m. Espíritu gregario, tendencia, por falta de ideas propias, a seguir dócilmente las opiniones de la mayoría. || *Bot.* Estado de ciertas plantas enredaderas, de tallo voluble o trepador. || *Zool.* Tendencia o inclinación de ciertos animales a vivir en sociedad con sus congéneres. || Estado de estos animales.

**GREGORIANO, NA**, adj. Dícese del canto religioso reformado por el papa Gregorio I. || Dícese del año, calendario, cómputo y era que reformó el papa Gregorio XIII.

**GREGUERÍA**, f. Algarabía, gritería confusa. || *Lit.* Agudeza, imagen en prosa que representa una visión personal y sorprendente de algún aspecto de la realidad.

**GREGUÉSCOS**, m. pl. Calzones muy anchos que se usaron en el siglo XVII.

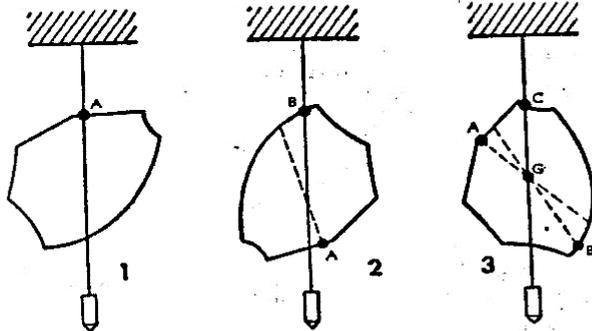
**GREGUISCO, CA**, adj. Griego (perteneciente o relativo a Grecia).

**GREGUIZAR**, v. intr. Grecizar.

**GRELO**, m. prov. *Gai.* y *León.* Nabizas y tallos tiernos y comestibles del nabo.

**GREMIAL**, adj. Perteneciente al gremio. || m. Individuo de un gremio. || Paño que se ponen los obispos sobre las rodillas cuando offician de pontifical.

**GREMIO**, m. Regazo. || Unión de los fieles con sus legítimos pastores. || Corporación formada por los maestros, oficiales y aprendices de



**Gravedad**: Determinación del centro de gravedad de un cuerpo: 1. Suspendiendo el cuerpo por un punto A y marcando con la plomada la vertical que pase por él.—2. Repitiendo la operación para un punto B.—*Id.*, *Id.* para un punto C. Donde concurren las tres verticales es el centro de gravedad, G.

una misma profesión. || Conjunto de personas que tienen un mismo ejercicio, profesión o estado social.

**GRECHUDO, DA**, adj. Que tiene crenchas o greñas.

**GRENA**, f. Cabellera revuelta. Usase m. en pl. || Lo que está enredado y entretreído con otra cosa. § *Andar a la greña*, frs. fam. Refinir, empelazgarse.

**GRENUDO, DA**, adj. Que tiene greñas. || m. Caballo recelador en las paradas.

**GRES**, m. Pasta hecha de arcilla y arena cuarzosa con que se fabrican diversos objetos. || *Geol.* Roca formada por la aglutinación de pequeños granos de cuarzo mediante un cemento cualquiera.

**GRESCA**, f. Bulla, algazara. || Rifa, pelea.

**GREY**, f. Rebaño, ganado. || Congregación de los fieles cristianos. || Conjunto de individuos de una misma raza o pueblo.

**GRIAL**, m. Vaso místico que en los libros de caballería se supone haber servido para instituir la Bucaristía.

**GRIEGO, GA**, adj. Natural de Grecia. Ú. t. c. s. || Perteneciente a esta nación europea. || m. Lengua griega. || fig. y fam. Lenguaje ininteligible, incomprensible. || fam. Jugador, fullero.

**GRIETA**, f. Abertura longitudinal que se hace naturalmente en la tierra o en cualquier cuerpo sólido. || Hendidura poco profunda que se forma en la piel.

**GRIETADO, DA**, adj. Que tiene grietas.

**GRIETARSE**, v. r. Abrirse grietas. [grietas.]

**GRIETOSO, SA**, adj. Lleno de grietas.

**GRIFA**, f. *Herr.* Plantilla para dar formas variadas al hierro caldeado. || *Amér.* En Colombia y Chile, garra.

**GRIFADO, DA**, p. p. de grifarse. || adj. Dícese de la letra grifa.

**GRIFALTO**, m. Culebrina antigua de pequeño calibre.

**GRIFARSE**, v. r. Engrifarse.

**GRIFO, FA**, (del lat. *gryphus*, y éste del gr. *gryphós*, encorvado, retorcido). adj. Dícese de los cabellos crespos o enmarañados. || m. Animal fabuloso, mezcla de águila y león. || Llave para dar salida a un líquido o impedirlo, según convenga.



Greba



Greca



Grieta



Grifo